

Mario Gaviria alma de iniciativas colectivas

Dos ejemplos, el Manifiesto de Benidorm (1974) y *Extremadura Saqueada* (1978)

José Manuel Naredo

---o0o---

Mario Gaviria era capaz de irradiar un entusiasmo investigador extremadamente contagioso. Un entusiasmo creativo capaz de aglutinar a la gente en favor de buenas causas y de promover desde la nada proyectos colectivos cuya realización exitosa vista desde ahora parece un verdadero milagro. Porque esta capacidad, necesariamente unida a un comportamiento libre de ataduras serviles asociadas a afanes protagonistas o pecuniarios, se revela hoy tanto más rara como valiosa, al haberse visto asfixiada por una sociedad en la que las funciones de investigación están cada vez más reglamentadas y compartimentadas, y en la que todo parece vincularse a contratos con presupuestos, trayectorias, tareas y objetivos medidos en términos de engañosa eficiencia y/o productividad. Se separa así el trabajo del ocio, pensando que solo el primero puede generar algún fruto valioso, cuando las aportaciones de Mario tienen más que ver con el ocio creativo que con el trabajo penoso retribuido. Y se valora el trabajo de investigación atendiendo a baremos formales de resultados reglados escasamente incentivadores que exigen, sobre todo en el campo de las ciencias sociales, orientar la actividad hacia aquellos campos y publicaciones que más puntúen, manejando para ello el lenguaje político y económico correcto, con sus términos de moda a la cabeza. Lo cual penaliza la creatividad verdaderamente innovadora, que además de ser libre, ha de trascender por fuerza la hojarasca de ese lenguaje y esos términos de moda. Frente al esfuerzo burocrático penoso orientado a cumplir con los baremos de promoción académica habituales, destaca el entusiasmo investigador libre y militante, que tuvo el gusto de compartir con Mario. En este contexto la figura de Mario Gaviria destaca hoy como un ejemplo de ese espíritu de creatividad placentera que tan deseable sería promover en el futuro y que rememoraré poniendo dos ejemplos: el encuentro de personas y grupos ecologistas celebrado en la primavera de 1974 con ánimo de establecer una plataforma capaz de coordinar el movimiento, que acogió y dio lugar al llamado “Manifiesto de Benidorm” y la investigación y movilización social que se acabó plasmando en el libro *Extremadura saqueada*, publicado en 1978.

En lo que concierne al primero de estos ejemplos, valga decir que, a mi juicio, la simpatía y el carácter acogedor de Mario explica en buena medida la realización exitosa del encuentro. Pues la reunión tuvo lugar en Benidorm porque Mario vivía allí y se brindó como anfitrión a acogerlo, facilitando la infraestructura necesaria y consiguiendo el amplio quorum requerido. Pero todo ello desinteresadamente, sin pretender liderar ni capitalizar personalmente el encuentro, lo que hubiera planteado problemas adicionales. Pues, por una parte, la convocatoria la realizaba AEORMA, la Asociación Española para la Ordenación del Medio Ambiente, que había nacido ligada al despacho del abogado ambientalista Carlos Carrasco y que en ese encuentro trataba de refundarse como plataforma amplia del movimiento ecologista. Pero, por otra, en la reunión afloraron conflictos entre las personas y grupos representados que impidieron que llegara a concretarse la puesta en marcha ampliamente consensuada de dicha plataforma. En esa y

otras reuniones pude ver que la preferencia a ser cabeza de ratón antes que cola de león explicaba la atomizada presencia de líderes y movimientos ecologistas. Con todo, la reunión de Benidorm no fue estéril, ya que con el esfuerzo de Mario y del grueso de los asistentes dio lugar al Manifiesto de Benidorm, que además de hacer significativa la presencia del movimiento ecologista, constituyó un hito también significativo en su evolución orgánica. Pues más adelante, ese empeño inicial de puesta en común para lograr una coordinadora potente y ampliamente consensuada del movimiento ecologista, llegó a fructificar por fin en otro contexto, bajo la denominación de Ecologistas en Acción, y a consolidarse tras tantos años de rodaje. No considero necesario reproducir el Manifiesto de Benidorm ya que puede encontrarse en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n45/ae-manifiesto.html>

El segundo de los ejemplos a comentar, la experiencia de *Extremadura Saqueada*, es el que ilustra mejor ese entusiasmo investigador tan creativo y contagioso de Mario. Pues con el pretexto de hacer un libro contra el proyecto de instalar una central nuclear en la cabecera de las Vegas del Guadiana, en Valdecaballeros, Mario movilizó un amplio equipo que desarrolló investigaciones exitosas, que alcanzaron a descubrir aspectos inéditos sobre el territorio y las poblaciones afectadas.

El proyecto de hacer ese libro surgió a propuesta de Juan Serna, que presidía el comité antinuclear de las vegas del Guadiana, tras la intervención de Mario y mía en un muy concurrido mitin antinuclear, celebrado en el principal teatro de Badajoz. El libro que había promovido Mario, titulado EL BAJO ARAGÓN EXPOLIADO, me incentivó a situar la oposición a la central nuclear de Valdecaballeros en el contexto de una investigación más amplia sobre la dominación entre territorios, surgiendo así el título EXTREMADURA SAQUEADA (cuya buena sonoridad me recordaba la de JERUSALEN LIBERADA, la famosa obra de Torquato de Tasso sobre la primera cruzada).

Y, decididos a ello, Mario y yo desembarcamos en Extremadura durante las vacaciones del verano de 1977 junto con un equipo de catorce colaboradores. La composición del equipo refleja lo antes indicado: mi “equipo” se limitaba a una persona, Pablo Campos, viniendo las trece restantes atraídas por el entusiasmo y el poder de convocatoria que Mario ejercía, sobre todo, entre los estudiantes y profesionales de la sociología. Juan Serna nos preparó una buena acogida en Villanueva de la Serena y reforzó el equipo con una veintena de colaboradores más y así empezamos el trabajo de campo sobre el que se apoyó buena parte del libro. En el prólogo del libro se relatan algunas de las vicisitudes, anécdotas y problemas que hubo que solucionar, sobre los que no cabe volver ahora. Me atrevería a decir que las vivencias de este trabajo fueron enriquecedoras y gratificantes para todos los participantes. Quiero subrayar que, en un colectivo tan amplio, no sólo no recuerdo desavenencias o conflictos dignos de mención, sino que por el contrario dominaron las relaciones de amistad y colaboración que permitieron sacar adelante el trabajo, solapando los aspectos más áridos con los divertidos, la reflexión con el sentido del humor, el intelecto con risas y afectos, y las encuestas sobre el Plan Badajoz, con la realización de asambleas y mítines antinucleares por los pueblos. Creo que el triunvirato que promovió y coordinó el trabajo —Juan Serna, Mario Gaviria y yo mismo— tuvo que ver con ello: no hubo por nuestra parte afán alguno de competición ni de protagonismo académico, sino relaciones de amistad y colaboración, unidas a la mutua valoración y

respeto y de las capacidades tan distintas de cada uno, que pudieron así complementarse en beneficio del trabajo y del enriquecimiento mutuo.

Se produjo así la paradoja de que culminara con éxito una muy potente investigación realizada por un amplio equipo de personas, sin que el proyecto contara con ningún presupuesto, retribución o ayuda externa alguna. Pues, como se dice en el prólogo sobre el “Por qué y el cómo de este libro”, “este trabajo se ha podido llevar a cabo por el impulso vital de los que en él hemos intervenido, por el placer de la investigación en sí, por el enriquecedor contacto con nuevas personas y realidades, por el entusiasmo gratificante de desentrañar las claves del expolio extremeño”, lo que permite concluir que “los resultados de este estudio, conseguidos en un tiempo récord y con un coste despreciable, permiten pinchar el globo de la eficacia con el que se pretenden justificar las organizaciones burocráticas, las relaciones de dominación, las disciplinas coercitivas y el trabajo penoso”.

Tras las vacaciones tan creativas y placenteras que pasamos en Extremadura desarrollando el trabajo de campo en el verano de 1977, vino la fase de elaboración de los textos y la confección del libro, así como la búsqueda de editorial, sobre los que no cabe detenernos. Corrió a mi cargo la función de editor, a la que me dediqué hasta ya bien entrado el año siguiente, con la ayuda sobre todo de Mario Gaviria y Nicolás Ortega en algunas de las partes. Porque frente a la fogosidad, la rápida ocurrencia y la capacidad movilizadora de Mario y de Juan, mi carácter más contemplativo, reflexivo y perfeccionista, me obligó a revisar y ordenar los materiales, a exigir puntualizaciones a los autores y a tratar de rellenar lagunas para equilibrar y completar la obra. Con este último fin embarcamos en el proyecto a una docena más de personas, todos ellos amigos de confianza y profesionales probados con distintas especialidades, para que desarrollaran aspectos que parecían importantes y que no habíamos tratado en la investigación. Estas personas que participaron a posteriori en el proyecto, también con entusiasmo y sin retribución alguna, son las que figuran entre el amplio colectivo de autores en la categoría específica de “Redactores de monografías”.

Desde ahora veo con claridad que el libro *EXTREMADURA SAQUEADA*, ha sido el fruto singular de una configuración astral favorable, que se produjo entre el triunvirato promotor de la investigación, en el marco incentivador de la movilización contra el afán de instalar la central nuclear de Valdecaballeros, extendiendo esa configuración al amplio equipo de personas que acabó posibilitando la realización de esta obra colectiva. El resultado de todo este proceso fue un libro con gran riqueza de contenido, en el que, como en una especie de juego de muñecas rusas, se solapaban y encajaban unos en otros distintos enfoques e investigaciones que aparecen firmadas por sus autores, entre las que voy a subrayar algunas de las aportaciones más importantes de Mario Gaviria.

El enfoque general que albergaba a los demás y se apoyaba en ellos, era el enfoque depredador-presa, que tuve por primera vez la idea de utilizar como guía para estudiar cómo operaban las relaciones de dominación entre territorios, escindiéndolos en núcleos atractores de población, capitales y recursos y áreas de apropiación y vertido. La primera parte del libro ilustra este enfoque, que resulta clarificador para analizar las relaciones tan desequilibradas en poder entre Extremadura y los núcleos territoriales dominantes, análogo al que se produce desde la presa hacia el depredador. Se veía ya entonces que este modelo se mantenía estable y resultaba funcional con una sociedad jerárquica y

clientelar en la que predominaban las “dos inferiores aspiraciones” que, según Macías Picavea (en su libro *El problema nacional*, 1899, p. 253), eran consustanciales al caciquismo: “dominar, no gobernar” y “expoliar, no administrar”.

Es en la segunda parte del libro en la que resulta fundamental la aportación de Mario Gaviria: la titulada “Mecanismos e instituciones que perpetúan el expolio de Extremadura” con especial referencia a las Vegas del Guadiana, que sacaba partido de los datos recabados a partir del amplio trabajo de campo realizado en la zona. Esta parte se contextualiza con estudios previos sobre la propiedad de la tierra y las políticas hidráulicas y de reforma y colonización agrarias que condicionan la zona, para pasar después a hacer un estudio en profundidad sobre el Plan Badajoz. Curiosamente, sin ser el objetivo principal del libro, el equipo capitaneado por Mario nos regala con el mejor estudio sociológico realizado sobre el Plan Badajoz, apoyado en la encuesta con mayor número de entrevistas e información recabada de todas las realizadas, impulsada por el mero afán investigador, sin contar con presupuestos ni metas de promoción académica. Incluyo más abajo como anexo el capítulo introductorio del libro sobre “La condición social y humana de los colonos del IRYDA en el Plan Badajoz” en el que Mario sintetiza los antecedentes, la metodología, la técnica de investigación y los resultados de la encuesta, al que le siguen otros capítulos de Mario y de los otros miembros del equipo comentando los resultados.

A mi juicio, el interés hacia el futuro que brinda esta experiencia exitosa estriba en la mano firme y experimentada con la que Mario fue guiando los pasos del equipo de trabajo, pues no le eran ajenas las zonas y las políticas de colonización, que ya había trabajado en Aragón. En primer lugar, se contextualizó el tema con estudios previos sobre la propiedad de la tierra y las políticas de colonización. En segundo lugar, se buscaron y analizaron los trabajos previos sobre el Plan Badajoz, pues no se trataba de redundar en temas ya conocidos, sino de detectar las lagunas o sesgos de la información existente. En tercer lugar, se hizo un trabajo de campo importante antes de confeccionar el cuestionario definitivo: se convocaron asambleas y grupos de trabajo en los pueblos, a raíz de los cuales se prepararon cuestionarios provisionales que fueron testados con entrevistas de prueba antes de hacer el cuestionario definitivo, como se expone en el apartado sobre metodología recogido en el Anexo. Por último, me parece importante subrayar el carácter flexible de la metodología, en cuanto que no se trataba de aplicar a piñón fijo enfoques o esquemas de trabajo que sesgaran los resultados y condujeran conclusiones preconcebidas. Se confiaba en que fuera la intuición de Mario y de los otros participantes la que desbrozara los aspectos importantes sobre los que debería de hacer hincapié la investigación, como de hecho ocurrió.

Considero que no es cosa de reproducir aquí los capítulos que comentan los resultados de la encuesta ya que están accesibles en la edición digital del libro que mantengo en la sección de publicaciones de mi página Web *El rincón de Naredo*. Más que entrar ahora en detalles prefiero subrayar que entre las numerosas aportaciones quedan aclarados varios aspectos clave de índole general que antes permanecían borrosos. En primer lugar, se desmonta ese simulacro de reforma agraria que fue el Plan Badajoz, viendo que el grueso de las tierras puestas en regadío por el Estado permaneció en manos de los grandes propietarios. Haciendo espeleología entre los datos, se consiguió constatar que apenas el 24 % de las tierras puestas en riego se destinaron a los colonos, permaneciendo el resto

en manos de los propietarios privados o del IRYDA, que, para colmo, arrendaba o cedía tierras a precios irrisorios a los poderosos locales, detectando episodios de corrupción asociados al caciquismo local... En algunos municipios se observó que las tierras de los colonos ni siquiera suponían el 10 % de las puestas en riego. En segundo lugar, se analiza y confirma con pelos y señales, a partir de los resultados de la encuesta, el paternalismo franquista y la gestión disciplinaria de la “máquina de trabajo” (utilizo esta expresión en memoria de libro de Lewis Mumford *El mito de la máquina*, 1969) instalada a través del colonato en el Plan Badajoz. Esta segunda parte del libro se completa con sendos capítulos sobre la gestión del agua en la cuenca del Guadiana y sobre la “colonización del colono por la agroindustria”, analizando en profundidad cómo se pone la mencionada “máquina de trabajo” al servicio de un puñado de grandes empresas de la agroindustria y la comercialización agraria, que se llevan la parte del león del “valor añadido” generado en el curso del proceso.

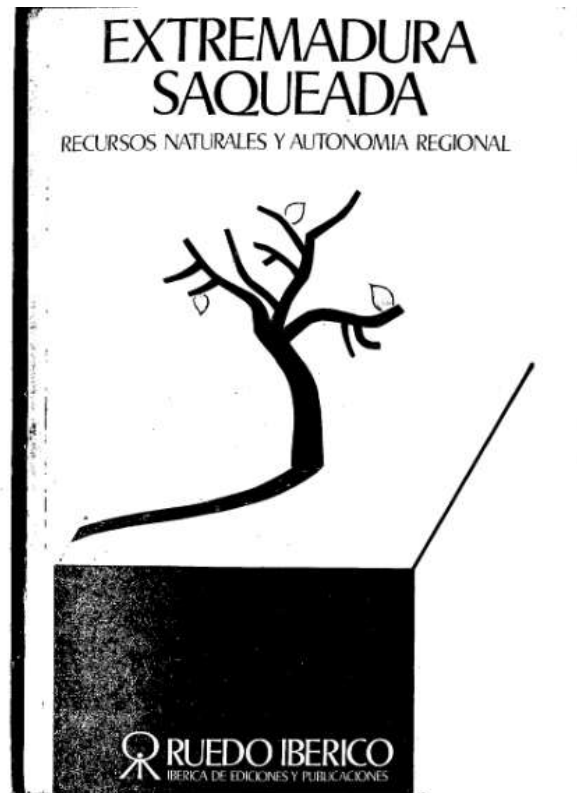
En fin, que la configuración astral favorable que dio lugar a *EXTREMADURA SAQUEADA*, no habría tenido lugar sin Mario que, además de animar el conjunto del trabajo, nos regaló —*en passant*— con investigaciones socio-antropológicas tan jugosas como la indicada sobre el Plan Badajoz, que desbordan con creces el propósito antinuclear del libro.

ANEXO



«...Extremadura es una tierra desafortunada. Contando con importantes recursos naturales su población apenas disfruta de ellos. Expoliada de sus riquezas, sus capitales, hasta hace poco sin universidad ni equipo de fútbol de segunda división, cuando por fin llegaba a probar algunos de los dudosos frutos de la llamada “sociedad de consumo”, el sistema le ofrece con largueza los detritus del desarrollo en forma de centrales nucleares, papeleras, plantas de tratamiento de uranio... sumando a la anterior colonización económica, cultural, política, un colonialismo ecológico mucho más amenazante e irreversible.»

En este libro se analizan las relaciones de dominación y dependencia que impone a Extremadura el actual sistema socio-económico, a través de un enfoque global que desborda los esquemas economicistas comúnmente empleados para ello. Este análisis no pretende agotar el tema ni hacer un inventario que vaya desde la A hasta la Z del expolio extremeño, sino recaer sobre ciertos aspectos clave del mismo que sugieren otras alternativas, en la gestión de los recursos naturales que permitirían a los extremeños vivir mejor. Tales alternativas no tienen nada de utópicas ni sofisticadas... si estas alternativas tan reales y concretas no se ponen en práctica es porque el actual sistema, aunque se intente disfrazar como ocurre en otros países con la máscara de la democracia, es jerárquico y autoritario y continúa imponiendo coercitivamente sus relaciones de dominación y sus agresiones contra la naturaleza y los individuos.»



Mario Gaviria

La condición social y humana de los colonos del IRYDA en el Plan Badajoz 9

"El colono:
Hombre al que, sacándole de una vida desarrollada en condiciones precarias, se le facilita hogar, elementos de trabajo, escuela, asistencia religiosa y orientación y ayuda en los primeros años de su nueva vida." (INI, Secretaría gestora del Plan de Badajoz: *El Plan de Badajoz*, Madrid, 1964.)

"Aquí, cuando llegáramos, éramos todos iguales; ahora, unos van muy bien y otros van muy mal."
(Un colono de Pizarra)

"Aquí, la gente tenemos confianza en nuestros puños con respecto al trabajo. Aquí, los colonos que queremos trabajar de verdad ya no tenemos ni que ir al jornal. De estos pueblos y de estas casas ya no nos echa nadie: que prueben, que seguiremos trabajando la tierra."
(Un colono de Guadiana del Caudillo)

Antecedentes

El Plan Badajoz ha sido objeto de diversos estudios, ensayos, informes y declaraciones. Profusa literatura que, sin embargo, aparece esencialmente caracterizada —salvando, desde luego, algunas honrosas y escasas excepciones— por su baja calidad y por su carencia de sentido crítico. Gran cantidad de escritos oficiales o paraoficiales han engordado la relación de referencias bibliográficas al Plan Badajoz, sin que hayan servido, tan siquiera, para aportar la necesaria transparencia informativa que, en principio, debe exigirse a todo planteamiento estatal. Inexplicables contradicciones en las elaboraciones facilitadas, grotescos triunfalismos deformadores de la realidad, sistemática manipulación de los datos ofrecidos y llamativas lagunas informativas en relación con significativos aspectos básicos son algunas de las características que definen, en general, a esa literatura. Y, junto a ello, algunos análisis que, desde una perspectiva no oficialista, se han aproximado al tema y que, sin embargo, sólo en contadísimas ocasiones han conseguido liberarse de la simplista aceptación de las informaciones e interpretaciones estatales para plantear una verdadera consideración crítica del Plan Badajoz. En este contexto, creemos que nuestra investigación, llevada a cabo mediante encuestas sobre el terreno, puede aportar, desde una perspectiva conscientemente crítica, algunos datos y algunas interpretaciones sumamente valiosas sobre la compleja realidad sociológica presente en el Plan Badajoz.

Miguel Siguán realizó una investigación para la Secretaría gestora del Plan de

Badajoz entre los años 1959-1963, publicada este último año con el título *Colonización y desarrollo social. Estudio en el marco del Plan Badajoz*, compuesta de cuatro tomos que describen con bastante fiabilidad la problemática socioeconómica de la zona. La investigación se centró en el estudio detallado de una muestra de diez familias en cada uno de los pueblos más avanzados y completos del Plan Badajoz: Valdehacienda, Guadiana del Caudillo, Valdivia y Villafraanca, este último recién establecido. En total fue una investigación sobre cuarenta familias. Nuestra crítica sobre este estudio se extiende a lo largo de las páginas siguientes.

Posteriormente, en 1975, el Instituto de Estudios Económicos publicó a investigación realizada por el gabinete de estudios de la Comisión del Plan de Desarrollo, dirigida por Fernando Fernández Rodríguez: *Evaluación de los resultados económicos de los Planes de Badajoz, Júcar y Tercero de Cáceres*, editada por el servicio de publicaciones de la Escuela Nacional de Administración pública. Aunque la publicación data de 1975, la investigación fue hecha en 1970. El sector agrario del Plan Badajoz fue estudiado a través de 332 cuestionarios válidos. Estos cuestionarios estaban dirigidos únicamente al estudio económico de las explotaciones agrícolas. Si tenemos en cuenta que se deslucieron menos de 500 cuestionarios a los colonos, podemos afirmar que nuestra investigación no es sólo la más reciente (1977), sino la más intensa, ya que ha trabajado sobre una muestra de 185 colonos de 38 pueblos diferentes y una muestra de 28 jornaleros.

Uno de los grandes defectos de *Evaluación...* es que distingue los tamaños de las explotaciones en tres tipos: menores de 16 ha, de 16 a 30 ha y de más de 30 ha, lo que significa omitir la profunda dicotomía que existe y existe en la mayoría de los 5.700 colonos con 5 ó 6 ha de superficie media y los pocos centenares de grandes fincas de regadío, reservadas por los antiguos propietarios, con superficies superiores a 200 ha. Así pues, aquella muestra con aquellos tamaños de explotaciones, por no representar la realidad, invalida gran parte del estudio del Plan de Desarrollo. Los dos estudios citados han sido detenidamente leídos por el equipo redactor de nuestro informe y aprovechados en lo que tenían de útil.

Metodología y técnica de la investigación

Parte de los miembros del equipo redactor de este informe habían realizado una investigación profunda sobre los problemas espaciales y socioeconómicos de la actividad del INC e IRYDA sobre las zonas regables de Monegros y Húmer en la provincia de Huesca, por lo que se tenía un conocimiento de base aplicable al Plan Badajoz, ya que la legislación centralizada y el funcionamiento del IRYDA, estrictamente burocrático, aplican la mayoría de las medidas con la misma disciplina a todas las zonas regables. Así pues, se parte de unos conocimientos previos básicos que permiten entrar directamente a profundizar y estudiar a los colonos del Plan Badajoz.

La recogida de datos, asambleas, encuestas, codificaciones, redacción, se llevaron a cabo en 45 días, del 19 de julio al 3 de septiembre. La primera parte de la investigación consistió en organizar la celebración, durante diez días, de numerosas asambleas en los pueblos, o reuniones de grupos

y de entrevistas semidirigidas, con todo lo cual se elaboró el primer cuestionario, que, tras dos sucesivas pruebas, se redactó definitivamente, habiendo sido aplicados 185 cuestionarios en 38 pueblos (118 cuestionarios en Vegas Altas y 67 en Vegas Bajas). Si tenemos en cuenta que Vegas Altas supone aproximadamente el 60% de a zona regable del Plan Badajoz, vemos que la muestra geográfica es suficientemente proporcionada al número de pueblos y a las hectáreas que tienen amplias zonas. (Véase cuadros de lugares encuestados.)

Tratábase de un objeto de estudio muy homogéneo por sus características económicas y sociales como son los colonos del Plan Badajoz, la muestra, superior al 3% es ampliamente suficiente, por lo que el grado de fiabilidad de los resultados es muy alto.

Las encuestas se realizaron en siete días y la codificación y explotación de los resultados en diez. Evidentemente, no se puede pensar que todos los resultados de la encuesta sean igualmente válidos como tampoco se puede esperar de una encuesta más de lo que es: un intento de cuantificar lo que de manera cualitativa empezáramos a cuantificar.

La explotación del cuestionario se realizó manualmente, por lo que se se abandonó, en la mayoría de los casos, la realización de cruces entre preguntas, por lo que se ofrecen los 185 cuestionarios a disposición de quien quiera — disponiendo de medios y ordenador electrónico— proceder a estudios más profundos que el equipo redactor, por falta de medios y de tiempo, no ha podido realizar.

El equipo redactor de este informe insiste en que la calidad de la muestra y de la encuesta nos permiten, con suficiente garantía científica, pronunciarnos sobre los temas encuestados y ofrecer al estudioso y al lector la máxima garantía de fiabilidad.

La redacción que a continuación se expone no trata sólo de comentar los cuadros sino que añade a éstos la información recogida a lo largo del estudio que explica muchos de los cuadros y de los resultados.

Entre los componentes del equipo se hallaban seis personas que viven en los pueblos de colonización o a escasos km. en pueblos antiguos. Mucha información acerca ha sido conocida a través de éstos. Por otra parte, los resultados han sido contrastados por un grupo de colonos escogidos por su sentido crítico y clara independencia, por lo que los comentarios a los resultados han sido enriquecidos considerablemente.

Resultados de la encuesta

La explotación y exposición de los resultados de la encuesta se han realizado a partir de un proceso temático. Se han desarrollado análisis con dos variables: una, la diferencia posible entre Vegas Altas y Vegas Bajas, y otra, el análisis de la unidad por pueblos, en el caso de aspectos que eran perfectamente identificables, por ejemplo, infraestructuras o equipamientos.

Podían haberse analizado otras variables como, por ejemplo, la antigüedad del colono, pero el abanico es muy variado y prácticamente quedan muy pocos en periodo de tutela, por lo que todos ellos tienen antigüedad suficiente como para ser

Cuadro 1. Relación del número de cuestionarios Plan Badajoz para colonos

Table with 5 columns: Zona, Cuestionarios presentados, Cuestionarios rechazados, Cuestionarios devueltos, Total. Rows include Zona de Montijo, Zona de Lón, Zona de Sierra de Guadalupe, etc.

comparables. También se podría haber analizado la variable relacionada con el tamaño de la parcela que explota el colono, ya que las hay desde 12 y 14 ha, hasta de menos de 3 ha. Ahora bien, también, como se verá, era muy difícil hacer unidades coherentes y homogéneas, aparte de que ello hubiera requerido, como en los demás casos, análisis variables con ordenador electrónico, con fichas perforadas o cinta y un programa adecuado, de lo que por falta de tiempo y medios económicos no hemos podido disponer.

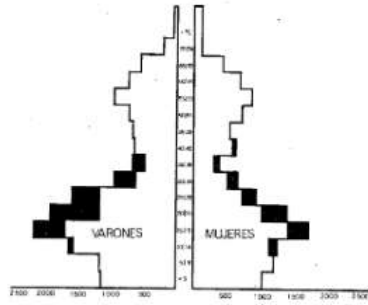
Así pues, la explotación de la encuesta es bastante elemental, pero suficiente para una comprensión no sofisticada de lo que pasa en el Plan Badajoz. Aunque en cada uno de los temas el lector podrá comparar en los cuadros los resultados de Vegas Altas y Vegas Bajas, vamos a resumir someramente las grandes líneas que plantearían ciertas diferencias entre ambas Vegas que, por lo demás, son perfectamente conocidas tanto por el IRYDA como por los propios colonos y residentes en las zonas.

Comparación entre Vegas Altas y Vegas Bajas

Del análisis de los resultados de la encuesta, comparando ambas Vegas, resulta lo siguiente: las Vegas Bajas son mejor tierra, más tierra de aluvión, muy orgánica, antiguos pastizales de novillos, con el peligro de que, en algunas tierras bajas, parcelas de colonos todavía se ironden a pesar de estar los ríos regulados (esto desaparecerá cuando se regule enteramente el Zújar).

Table showing the number of colonies installed in various zones of the Plan Badajoz, such as Zona de Montijo, Zona de Lón, Zona de Sierra de Guadalupe, etc.

Fuente: Zonas regables de Badajoz. Realizaciones al 31 de diciembre de 1976. IRYDA.



Prámide de edad del Plan Badajoz. Las zonas en negro representan la hipotética prámide sin la emigración estimada.

truidos que las Vegas Altas. En las Vegas Bajas la maduración del regadío es más intensa y más avanzada que en las Vegas Altas, que, en su generalidad, han sido puestas en riego algo más tardíamente, aunque los casos de Valdivia y Entreríos sean antiguos, los más antiguos del Plan Badajoz.

Se tiene la sensación de que el nivel de rentabilidad es más alto en Vegas Bajas y que las oportunidades de trabajo variado son superiores, precisamente porque es aquí donde hay mayor densidad de población y más interrelaciones urbanas con Mérida y Badajoz (especialmente con Badajoz, pues hay varios pueblos que son auténticos barrios de Badajoz, tanto por la distancia como por la gestión municipal). Los residentes en Vegas Bajas tienen, pues, más oportunidades de trabajo industrial y agroindustrial, así como posibilidades de estudios y formación en Badajoz capital.

Las Vegas Bajas sufren una mayor presión demográfica. Algunos pueblos pertenecientes a esta zona, como Valdelecañiza y Guadiana del Caudillo, han recibido cuidados mayores por parte del IRYDA. Obsérvese que en cada zona regable "hay un pueblo al que le sitúan la coiletila "del Caudillo"; era el que iba a visitar Franco y el que enseñaban a los turistas extranjeros (en la zona de Bárdenas, Zaragoza, el pueblo se llama Bárdenas del Caudillo y en la zona del Plan Badajoz se llama Guadiana del Caudillo). En estos pueblos, la insistencia en el buen mantenimiento de los aspectos formales ha sido mayor que en los de las Vegas Altas, más alejados de las oficinas de Badajoz.

Precisamente, la cercanía de las oficinas de Badajoz, así como de la finca La Orden (del IRYDA), hace que la salida al campo de las Vegas Bajas sea siempre más agradable y menos incómoda para los ingenieros, peritos y altos funcionarios del IRYDA que el acudir a las Vegas Altas. Téngase en cuenta, además, que al lado está el aeropuerto del que se sale inmediatamente para poder visitar los pueblos inmediatos, por lo que la visita de cualquier funcionario de Madrid que venga a supervisar resultados o a estimular a los funcionarios del IRYDA es rápida y eficaz.

En conjunto, puede decirse que las Vegas Bajas tienen mejor tierra, mejor infraestructura, mayor nivel de renta, más oportunidades de trabajo, más complejidad industrial, más presión demográfica. En suma, un espacio que está ya preparado para experimentar un auténtico despegue, ya que dispone de las componentes demográficas, energética e hidráulica y del grado de complejidad mental y técnica de la mano de obra adecuado para el futuro desarrollo de Extremadura.

Carlos Echeandía
La demografía 10

La gestión y origen del Plan Badajoz, así como la selección de colonos está estudiada en otros capítulos del libro. En este texto se harán breves comentarios sobre los datos recogidos sobre la procedencia de los colonos y sus actividades profesionales anteriores.

La procedencia es de zonas rurales preferentemente, antes de pueblos que de explotaciones aisladas, como se aprecia en el cuadro 1.

En cuanto a las actividades anteriores, concordando con su predominante